

Dr. Gastón Boero, Médico

EDUCACIÓN SEXUAL YA!

Entrando en el tema de la Educación Sexual les quiero contar mi experiencia a través de la televisión en los dos últimos años. En primer lugar el nombre del programa, “El Sentido del Sexo” es un homenaje personal a Helen Singer Kaplan que fue psiquiatra y sexóloga que describió el cerebro y sus circuitos cerebrales correspondientes completando de esta manera brillante lo que había descripto anteriormente Master y Jonson como respuesta sexual humana. De esta manera el término libido de Freud pasó a la historia. Por otra parte por razones de edad es un término que me resulta desagradable por su empleo peyorativo cuando se habla de viejo libidinoso.

Luego del nombre, el planteo se hizo con respecto a que tipo de programa podíamos hacer y cuales eran los fines del mismo. Es acá donde empieza la coincidencia con la gente que organiza este evento relacionado con la Educación Sexual.

Historiando un poco los acontecimientos relacionados con la misma, hace 32 años que estoy participando en este tipo de reuniones. Al principio éramos muy poquitos, pero a través del tiempo somos cada vez más. En el momento actual hay un núcleo muy importante de gente representativa que está presente y que está impulsando esta educación.

Sin embargo, voy a hacer una crítica señalando cual es a mi criterio el defecto que padecemos. Yo sostengo que somos una especie de sociedad “endogámica”, puesto que todos estamos convencidos de que la educación sexual es necesaria e imprescindible. Pese a todos nuestros esfuerzos, pese a todos los participantes nuestro alcance es limitado, a “tiro de piedra” dirías yo.

¿Qué es lo nuevo que yo les traigo a ustedes? Ni más ni menos que los medios de comunicación y en particular la televisión abierta que llega a todo el país. A través del tiempo he aprendí lo que significa el rating televisivo, donde cada punto representa 13.000 personas que nos ven. En consecuencia, 10 puntos equivalen a 130.000 personas que comprenden solo la ciudad de Montevideo. A ello hay que agregarle todo el interior del país, de donde en el curso de estos años he recibido innumerables invitaciones para expresar mis convicciones con respecto a este tema.

Establecido entonces el alcance que hemos logrado a través de este medio, la primera propuesta que se hizo fue demostrar la ignorancia sexual que caracteriza a los uruguayos. Si bien somos considerados como uno de los países más alfabetizados de América, desde el punto de vista sexual nos propusimos demostrar que somos unos perfectos ignorantes, de esa manera vamos creando en la gente la conciencia de que es absolutamente necesario la educación sexual a nivel curricular.

La ignorancia sexual tienes dos puntas como el camino: en una de las puntas, están los niños que a los tres años comienzan a preguntar, a reconocer su cuerpo sobre la esfera genital. Los padres no tienen respuesta salvo la represión y el desconocimiento al respecto. Por eso hicimos hincapié en la respuesta que los propios padres deben dar a los niños en esta etapa para establecer con ellos la confianza necesaria cosa que en el

correr de su infancia sigan preguntando en su casa y a sus padres todo lo que tiene que ver con su sexualidad. De esta manera se abre el camino para que una vez llegados a la adolescencia, la comunicación padres e hijos no sea un obstáculo como en el momento actual. Lograr que desaparezca esa famosa brecha generacional.

La otra punta del camino de la ignorancia sexual está radicada en la Universidad. Siempre he dicho que la Universidad es mi segunda madre, ya que me dio la carrera, la oportunidad de ser lo que soy. Con mi madre tuve discusiones que no me crearon complejos por supuesto, pero con esta otra madre que es la Universidad estoy entera y absolutamente peleado, como estoy enteramente peleado con los médicos, porque ignoran la sexología clínica, de la que lo único que conocen es la reproducción. Esto lo hago extensivo a la Facultad de Psicología y a la Facultad de Sociología. Sin embargo vean ustedes cuántas cosas tenemos en los últimos 40 años en los que la sexología se refiere. La píldora anticonceptiva en 1960, liberó a las mujeres de la reproducción obligatoria, y a su vez Master y Johnson, lo que importa destacar, demostraron que todas las mujeres son orgásmicas y que la represión sexual es la que las hace anorgásmicas. A su vez pusieron en evidencia la importancia del vínculo del placer.

La carencia del conocimiento sexual alcanza ribetes sociales que quedaron en evidencia en los dos últimos años en la emisión de nuestro programa televisivo. Claro ejemplo de ello, cuando pusimos sobre la mesa el tema de la violencia sexual y doméstica, los llamados telefónicos directos, cosa que no preparé personalmente sino que surgieron espontáneamente de la audiencia, demostraron cabalmente la existencia de problemas que en año 1996 habían sido negados por un Ministro del Interior.

También quedó en evidencia el abuso sexual que padecen los menores por parte de los adultos, sobre todo los adultos de la familia o cercanos a la familia. Estas lacras sociales son, ni más ni menos que fruto de esta ignorancia que nosotros denunciarnos. De esa manera un programa que había sido concebido para adultos, pasó de las 22.30 a las 22.00 horas, a pedido de la audiencia, ya que los niños nos empezaron a preguntar porque cuando estábamos en pantalla los abuelos y los padres de los mismos, al no tener respuesta frete a ellos les decían que le preguntaran a ese doctor que estaba en la tele.

Ello abrió un camino y creó en el ambiente social uruguayo la necesidad de una educación sexual, cosa que seguimos predicando a través de nuestras conferencias en el interior del país que seguimos recorriendo una vez cerrado el circuito televisivo.

Por otra parte, a través del programa explicamos el sistema sexual y su función específica despojada de conceptos y valores que han impedido su cabal estudio y conocimiento.

Todavía cuando concurre a los Congresos referidos a estos temas se sigue hablando de un sistema sexual y reproductivo. ¿Por qué hacemos esta distinción, si la función es exactamente la misma? Tanto para obtener placer como para lograr un embarazo la función es igual. Y esta función se llama normal desde el punto de vista de nuestro estudio cuando pasa por las tres fases que la caracterizan: deseo, excitación y orgasmo. Esto es lo que hay que aprender, eso es lo que hay que estudiar y enseñar. Los términos "normal" que emplea la sociedad se refieren a cosas diferentes como qué tipo de relación se tiene o con quién se tiene esa relación.

Es decir que estamos hablando de peras y de olmos cuando empleamos esos términos en el sentido social.

El hecho de cómo y con quién se relaciona una persona es parte de la libertad individual y personal. Y es este hecho “el temor a la libertad” relacionado con el vínculo del placer, es el que dificulta la enseñanza sexual.

Les puedo poner ejemplos al respecto: la instrumentación por parte de las autoridades oficiales de la educación sexual curricular se ha visto dificultada por estas interpretaciones sociales donde se considera que la homosexualidad por ejemplo es una anormalidad o una enfermedad. Quiere decir que las autoridades ignoran lo que pasa en la sociedad como ignoran la libertad que cada persona tiene para ejercer su propia sexualidad de acuerdo a sus orientaciones y a sus valores, todo ello sin que implique una lesión o agresión hacia el compañero sexual, done todo sea hecho con conocimiento de causa y con acuerdo mutuo.

También las autoridades ignoran las distintas formas de reraconamiento sexual que establecen las personas, guiándose por antiguos conceptos que relacionan estas formas con enfermedades que no son tales. Como ejemplo, hace diez años presentáramos en La Academia Nacional de Medicina, con Rosario Curi donde estudiamos 116 hombres que habían pasado por un problema de isquemia de miocardio. El trabajo estaba destinado a estudiar la rehabilitación sexual de los mismos. La respuesta de los miembros de la Academia: que ese trabajo estaba fuera de tema. El tema era justamente Rehabilitación en Medicina. De ese modo el máximo órgano médico nacional rechazaba la sexualidad de aquellas personas que había pasado por un accidente vascular, ya que según ellos la calidad de vida no se veía afectada por esta omisión.

Por lo tanto, el esfuerzo que todos tenemos que hacer es integrar el sistema sexual a toda la Enseñanza, porque no podemos establecer absolutamente ninguna diferencia desde el punto de vista médico entre el sistema sexual y los demás sistemas de los seres humanos, todos ellos obedeced exactamente a las mismas leyes del organismo. Tanto es así que por ejemplo, el estudio de la impotencia se realizó en los últimos 20 años y se llegó a una solución a través de una medicina oral que todos conocen, de la misma manera que hay medicación para el sistema digestivo o para el sistema respiratorio. Precisamente la resolución de la impotencia se debió a la demanda femenina cuando las mujeres se dieron cuenta que ellas también eran dueñas de su propia sexualidad y aquellos compañeros que padecían de impotencia no tuvieron más remedio que tratar de solucionarla.

De acuerdo con mi experiencia hablar con los niños y con los jóvenes del sistema sexual, explicarles lo que es una relación, es darles las armas y el conocimiento para que sepan cuidarse y tener conciencia de lo que significa esa relación. Si a los niños y jóvenes les pedimos que sean suficientes en química, en física o en otras materias como no les vamos a dar el conocimiento necesario en la materia sexual para que sepan de todo lo que mal les enseña la sociedad que a través de una educación ambiental llena de falacias los confunde y los lleva a las cifras que tanto se han comentado en este evento: el porcentaje de embarazadas adolescentes, el porcentaje de afectados por SIDA y demás enfermedades de transmisión sexual.

En encuestas realizadas y en el trabajo personal hemos comprobado que la única pregunta que les interesa a los mayores y a los jóvenes es con respecto a la iniciación sexual. Los mayores, quieren saber cuándo y a qué edad se van a iniciar los hijos estableciendo una clara diferencia entre varones y mujeres, cosa que ustedes ya conocen muy bien. Luego se preocupan del SIDA y el embarazo adolescente y en tercer lugar de la orientación sexual de sus hijos. Contraponiendo con esto, los jóvenes quieren tener idea de la iniciación sexual sí, pero les interesa conocer cómo es la respuesta sexual en el varón y en la mujer. Conocer cuál es la anatomía del hombre y la mujer para relacionarse sexualmente. Después de conocer la anatomía y la fisiología sexuales se interesan por los métodos anticonceptivos, las prácticas sexuales y la masturbación, y allá lejos séptimo u octavo lugar preguntan por el SIDA y enfermedades de transmisión sexual.

Como estoy convencido desde hace mucho tiempo que los intereses de los adultos nada tienen que ver con los intereses de los jóvenes, no hay maestro, no hay médico, no hay sexólogo, no hay padre ni madre que establezca cuándo un muchacho o una muchacha se van a iniciar sexualmente. Esto lo van a resolver ellos. Por lo tanto es imprescindible que les demos los conocimientos que ellos nos solicitan sin ningún tipo de ideología ni valor que ellos no necesitan.

Ya que estamos dispuestos a cambiar el gobierno porque la Constitución lo exige, debemos aprovechar este momento para formar una Comisión integrada por los miembros de este simposio que establezca de manera clara los postulados para una Educación Sexual. Los fines de esta comisión serán una vez instaurado el nuevo gobierno, cualquiera sea su signo, dirigirse a todos y cada uno de los Partidos para que con una conciencia creada en el país a través de los medios que disponemos de la necesidad de una educación sexual, ella sea aceptada de una vez por todas y al comienzo de la legislatura para que sea implementada por las autoridades correspondientes.

Seguir insistiendo a través de los medios de comunicación que disponemos en el momento actual, televisión, radio, libro, Conferencias, talleres en todo el país para reforzar el convencimiento de las autoridades educativas de la implementación de esta educación sexual que a esta altura es imprescindible.